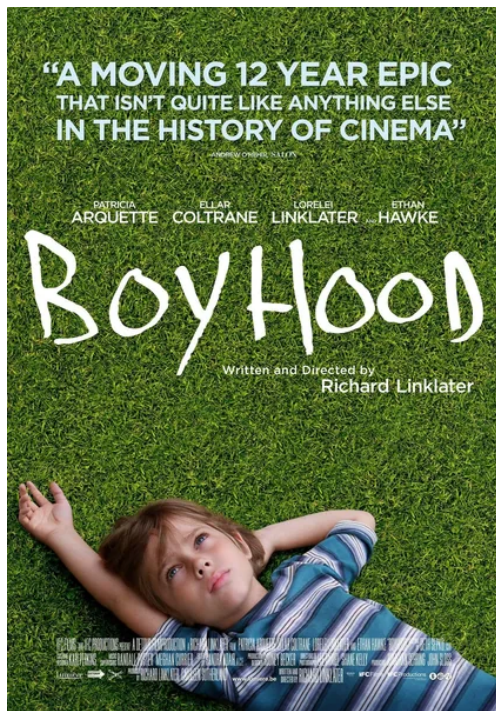


TEXTOS SOBRE CINE

La búsqueda de sentido en una película sobre el sinsentido de la vida

Sobre Boyhood (Richard Linklater, 2014)



Autoría · Estudiantes

Juan Esteban Martínez Giraldo

Mariana Monsalve Ceballos

Simona Grisales Llano

María José González Álvarez

Ana María Vanegas Cardona

Camila Alejandra Chacón Torres

Acompañamiento docente

Jose Javier Castro Hurtado

“Boyhood” es una película escrita y dirigida por el norteamericano Richard Linklater.

Estrenada en 2014, aborda diversas temáticas que tienen una relación fuerte con la vida humana; la creación y desarrollo de la identidad de las personas, el paso del tiempo e incluso el existencialismo, al proponer de alguna forma que la vida no tiene necesariamente un propósito tan trascendente. Es una película lenta pero que justifica su duración, mostrando cada etapa del desarrollo de Ellar Coltrane (actuando como Mason) de forma específica y fácil de comprender.

El existencialismo es uno de los temas más profundos que atraviesan “Boyhood”, ya que plantea la vida como un proceso continuo de cambio sin un propósito predeterminado.

Richard Linklater utiliza el desarrollo de Mason para explorar una perspectiva existencialista que resuena con las ideas de filósofos como Jean-Paul Sartre y Albert Camus. Sartre, por ejemplo, afirmó que “la existencia precede a la esencia” (Sartre, 1946), sugiriendo que no nacemos con una identidad fija, sino que nos construimos a través de nuestras elecciones y experiencias. Esto se refleja en la vida de Mason, quien atraviesa diversas etapas sin una línea clara que lo guíe, forjando su identidad a partir de sus interacciones y vivencias cotidianas.

De manera similar, la idea del “absurdo” que Camus aborda en “El mito de Sísifo” se manifiesta en la película a través de los momentos repetitivos y aparentemente insignificantes que Mason vive. Camus argumentaba que la vida no tiene un significado inherente y que es precisamente en la aceptación de esta falta de propósito donde se encuentra la verdadera libertad (Sánchez, 2023). “Boyhood” refleja esta visión, mostrando cómo Mason y los personajes que lo rodean lidian con sus propios conflictos y anhelos, sin que haya una conclusión definitiva o un objetivo que logre definir sus vidas.

La narrativa de la película se desarrolla de una forma lenta y cuidadosa, siendo acorde con la temática que aborda en sí: el desarrollo de la vida. Además, los 12 años que pasaron durante el rodaje permiten que se refleje el paso del tiempo de forma natural, sin recurrir a otras herramientas que fuerzan más el envejecimiento. La elección de mostrar un factor tan relativo de forma auténtica, hace que la película se ralentice aún más, pero refuerza su concepto pues se enfoca en los momentos cotidianos y aparentemente insignificantes, que adquieren un gran significado dentro del universo que desarrolla la película.

Teniendo en mente lo anterior, como dice Pérez en su artículo, “Si bien “Boyhood” pertenece al género del coming-of-age, ninguna película dentro de este género ha conseguido semejante retrato de lo que significa crecer.” Cuando el autor habla sobre coming-of-age se refiere a un género que explora la transición de la infancia a la adultez, centrado en el crecimiento personal y los desafíos que conlleva, algo que se desarrolla en la película con excelencia.

Así pues, la película no solo es experimental en términos de producción, sino que su enfoque a largo plazo ha inspirado a otros cineastas a explorar formas más auténticas de contar historias. La decisión de Richard Linklater de rodar durante 12 años es un testamento a su paciencia y visión artística. Pocos directores se atreverían a embarcarse en un proyecto tan prolongado, pero el éxito de “Boyhood”, tanto en la crítica como en la taquilla, demuestra que fue una apuesta acertada. La película ganó múltiples premios, incluidos el Globo de Oro a la Mejor Película Dramática y el Oscar a la Mejor Actriz de Reparto en el 2014, lo que consolidó su lugar en la historia del cine.



La producción de "Boyhood", permite retratar el paso del tiempo de forma auténtica, aunque también hace que la película se sienta repetitiva y sin un clímax claro, lo que puede parecer monótono. Sin embargo, este enfoque experimental ofrece una forma única de narrar el crecimiento y la vida cotidiana, alejándose de la estructura dramática tradicional. A diferencia de muchas películas con un conflicto central y un clímax definido, "Boyhood" rompe con esta expectativa, mostrando que los momentos más significativos de la vida no están marcados por grandes eventos, sino por los pequeños detalles cotidianos que moldean nuestra identidad.

Otro aspecto importante en "Boyhood" es la forma en que el guion logró adaptarse y evolucionar durante el rodaje. Al tratarse de una producción que se extendió durante tanto tiempo, era inevitable que surgieran cambios que afectarían la historia. El director, entonces, supo manejar de manera acertada la narrativa, permitiendo que la película se ajustará conforme los actores crecían y sus vidas cambiaban. Esto aportó a la construcción de personajes más auténticos y una historia que se siente integral y realista.

El paso del tiempo no solo retrata el desarrollo y crecimiento del protagonista, ni cómo su entorno cambia mientras él busca definir su identidad. Es, en sí mismo, una metáfora que revela cómo, a pesar de todos los cambios, parece que todo permanece atrapado en un punto de inicio, como si el movimiento fuera en círculos. Esta aparente contradicción en el planteamiento del filme nos lleva a algo más profundo: la sensación de que la vida, con todos sus giros y etapas, a veces carece de un propósito claro. Es un reflejo del sinsentido que, de alguna manera, todos enfrentamos al intentar encontrarle una lógica a la existencia.

De igual manera, este aspecto de la película funciona como un personaje en sí mismo. Cada escena refleja un nuevo año en la vida de Mason, pero nunca se menciona explícitamente cuánto tiempo ha pasado. En lugar de ello, el espectador es testigo de los cambios sutiles, como los cortes de pelo, la música o la tecnología, lo que crea una sensación de continuidad sin interrupciones. El uso de este recurso dentro de la narrativa llega a confundir un poco a quien vea la película, pues nunca hay una señal explícita que indique que el tiempo ha cambiado. En cambio, la transición se percibe de manera intuitiva, obligando al espectador a sumergirse en la historia y descubrir el paso del tiempo a través de detalles. La percepción del tiempo de "Boyhood" genera una sensación de que este es flexible y subjetivo para los personajes, ya que en la película el tiempo no siempre se siente igual y a veces para unos parece que va más rápido que para otros.

Un gran ejemplo es la flexibilidad en el tiempo, es la de Olivia la madre de Mason, quien está devastada por que su hijo ya va a empezar la universidad, y esta dice lo siguiente en una de las escenas finales: "¿Sabes qué me estoy dando cuenta? Mi vida simplemente va a pasar, así, como una serie de hitos: casarme, tener hijos, divorciarme... ¿Sabes qué sigue? ¡Mi maldito funeral! Solo pensé que habría más." (Linklater, 2014).

Este diálogo que se da entre Olivia y Mason, es una de las escenas más conmovedoras de la película, reflejando el sentimiento de vacío y tristeza que se da en la madre ya que aunque a lo largo de su vida pasó por varios momentos que la marcaron, siente que todavía le faltó vivir un poco más al lado de sus hijos, sintiendo así que el tiempo para ella se fue de manera fugaz, mientras que probablemente para sus hijos todos estos sucesos por los que pasó su mamá año tras años hicieron que el tiempo se fuera más lento. Teniendo en cuenta lo anterior, en especial el ejemplo dado con Olivia, la evolución de las



relaciones familiares es otro tema central en la película. La dinámica entre Mason y sus padres, Olivia (Patricia Arquette) y su padre (Ethan Hawke), cambia de manera notable a medida que el protagonista crece, reflejando los altibajos que cualquier familia puede experimentar. El personaje de Olivia, en particular, atraviesa una profunda transformación, desde ser una joven madre soltera que lucha por la estabilidad hasta enfrentarse al "nido vacío" y sus propias expectativas no cumplidas. Por su parte, Ethan Hawke representa una figura paterna menos convencional, con un enfoque más emocional y flexible. A través de su interpretación, "Boyhood" ofrece una reflexión sobre las diferentes formas de masculinidad, desde el padre ausente pero afectuoso hasta los padrastros más autoritarios y conflictivos que Mason encuentra a lo largo de su vida. A través de estas relaciones, la película aborda de manera sutil la construcción de la masculinidad y las múltiples formas en que los hombres pueden influir en el desarrollo personal de los jóvenes.

En definitiva, "Boyhood" es una obra cinematográfica excepcional que desafía las convenciones tradicionales del cine. A través de su enfoque innovador en la narrativa, la dirección y las actuaciones, la película ofrece una reflexión profunda sobre el paso del tiempo, las relaciones familiares y la búsqueda de identidad. Richard Linklater logra capturar la esencia de la vida misma en una película que, lejos de centrarse en grandes eventos, encuentra la belleza y el significado en lo cotidiano.

Universo cinematográfico "Boyhood" se desarrolla principalmente en escenarios cotidianos, pero cada uno de ellos es esencial para dar vida a la narrativa. La película transcurre en diferentes localidades de Texas, reflejando espacios que no solo cuentan la historia, sino componentes esenciales que enmarcan el crecimiento de Mason y su familia a lo largo de los años.

Desde pequeñas casas de barrios hasta carreteras, escuelas, y cafés, cada escenario se siente ordinario y familiar, pero tiene una carga simbólica que revela el paso del tiempo. Estos lugares parecen estar estáticos, sin grandes transformaciones, aunque Mason y su entorno cambien. Es ahí donde radica la magia del filme: el mundo sigue siendo el mismo, y es el espectador quien percibe las modificaciones a través de los ojos de Mason, quien va madurando y experimentando la vida en su forma más cruda y real.

Los escenarios interiores, como las habitaciones de Mason, los salones de clases o los pasillos de las casas que habita con su madre y hermana, sirven para construir un espacio íntimo y personal. Es en estos lugares donde se muestran las conversaciones incómodas, las discusiones familiares y los momentos de soledad que llenan de significado el relato. No hay grandes gestos cinematográficos, ni paisajes deslumbrantes; la película se centra en lo sencillo, en lo cotidiano, y ahí reside su autenticidad.

El tiempo transcurre sin prisa, como la vida misma. El paso de los años es evidente en los cambios físicos de los personajes, pero también en los pequeños detalles del entorno: la tecnología que evoluciona, los cambios en las modas, los diferentes estilos de música que acompañan las escenas. Todo esto contribuye a crear un espacio que se siente cercano y reconocible para cualquier espectador, como si uno también hubiera pasado por esos mismos caminos.



Por otro lado, pero sumando a la narrativa de la historia, el estilo visual y la dirección de “Boyhood” son tan innovadores como su narrativa. Linklater opta por una estética sencilla pero efectiva, con planos largos y encuadres que permiten que tanto los personajes como los escenarios se desarrollen de manera orgánica. Esta elección subraya el carácter introspectivo de la película, priorizando las interacciones humanas y las emociones sobre los grandes eventos.

La música dentro de la película se integra estratégicamente con el desarrollo de Mason. Las canciones seleccionadas, como las de Coldplay o Arcade Fire, marcan distintas etapas del crecimiento del protagonista, no solo sirviendo como un puente emocional, sino también como una herramienta para aclarar al espectador en el tiempo. La música no solo evoca una conexión nostálgica con el espectador, sino que también se convierte en un recurso narrativo para subrayar los cambios en la vida de Mason. Así, la banda sonora funciona como un hilo conductor, acompañando al público a lo largo de los años que pasan en la pantalla.

La música no solo ayuda a marcar el paso del tiempo, sino que en muchas ocasiones ayuda a reflejar el estado emocional de Mason conectando con los sentimientos de soledad, felicidad o rabia. La selección de las canciones da un contexto de la época en la que se graba el filme, además ayuda a ser testigo de momentos de tensión o distanciamiento que se dan entre su familia o amigos. La música que acompaña a la evolución del joven Mason (Ellar Coltrane) no podía ser la más adecuada. (El Antepenúltimo Mohicano, 2014).

En este filme se introducen canciones como Summer Noon – Jeff Tweedy, Yellow – Coldplay, Hate To Say I Told You So – The Hives, Could We – Gnarlz Barkley, One (Blake’s Got A New Face) – Vampire Weekend, Hate It Here — Cobra Starship, entre otras. Y estas no solo ayudan a ambientar las diferentes épocas de la película sino también en darle más sentido a las emociones haciendo así que la música en la mayoría de veces se mantuviera empática, de esta manera la música ayuda a conectar con los sentimientos de los personajes en sus diferentes etapas, haciendo así que esta no sea decorativa sino más bien un acompañante emocional que poco a poco resalta la nostalgia de crecer y pudiendo funcionar perfectamente como un diario.

El simbolismo dentro de este universo también juega un papel crucial. Los objetos y los escenarios son utilizados de manera inteligente para representar el paso del tiempo y el crecimiento personal. Las mudanzas constantes de la familia de Mason simbolizan los cambios e inestabilidades de su vida, mientras que ciertos objetos, como la cámara que usa, se convierten en símbolos de su búsqueda de identidad y su deseo de capturar y entender el mundo que lo rodea. Este uso del simbolismo añade otra capa de profundidad a la película, permitiendo que los espectadores conecten los pequeños detalles con temas más amplios.

El vestuario en “Boyhood” se caracteriza por su realismo y cotidianidad, manteniendo un aspecto auténtico que refleja las distintas etapas de la vida de los personajes, especialmente Mason (Ellar Coltrane). Durante su infancia, su ropa es casual y típica de un niño de clase media en Texas, con camisetas gráficas, jeans y ropa deportiva, pero conforme crece, su vestimenta evoluciona siguiendo las tendencias de moda de cada época. A medida que Mason encuentra su identidad en la adolescencia, su estilo se vuelve más individual y expresivo, con atuendos alternativos como camisetas de bandas y camisas que marcan su interés por el arte y la fotografía. Los adultos también muestran cambios significativos en su vestimenta: Olivia (Patricia Arquette), la madre, comienza con un estilo juvenil que



con el tiempo se transforma en uno más maduro y profesional, reflejando su crecimiento personal como madre soltera; mientras que el padre (Ethan Hawke) evoluciona de un estilo relajado y bohemio a uno más formal y centrado, representando su madurez.

El maquillaje en “Boyhood” se utiliza de manera discreta y sutil, adaptándose al enfoque naturalista de la película. Para los niños y adolescentes, como Mason y su hermana, el maquillaje es prácticamente inexistente, lo que permite que el espectador observe de manera auténtica el paso del tiempo en sus rostros, con cambios naturales que reflejan su crecimiento.

A medida que los personajes envejecen, el maquillaje se mantiene minimalista, pero su presencia es más evidente en los adultos, donde cumple la función de resaltar de manera muy sutil los signos del envejecimiento, como las líneas de expresión, el cansancio acumulado y las preocupaciones cotidianas.

Aunque los actores envejecen de forma natural frente a la cámara, el maquillaje se utiliza en momentos clave para subrayar ciertos detalles de madurez o desgaste emocional. En personajes como Olivia (Patricia Arquette), se refleja claramente la carga emocional de los años y las responsabilidades, especialmente hacia el final de la película, donde su aspecto fatigado es más notorio y contribuye a expresar su evolución como madre soltera que enfrenta diversos desafíos. A su vez, el maquillaje no solo se limita al envejecimiento físico, sino que también es una herramienta que refleja el estado emocional y psicológico de los personajes.

En situaciones de mayor estrés o dificultad, los personajes pueden aparecer con una apariencia más descuidada o fatigada, lo cual subraya su vulnerabilidad en esos momentos.

Desarrollo profundo del personaje de Olivia, a pesar de no ser la protagonista.

El personaje de Olivia, interpretado por Patricia Arquette en “Boyhood”, se presenta como una madre joven y soltera que enfrenta enormes desafíos al criar a sus dos hijos, Mason y Samantha, en un entorno que no siempre es favorable. Desde el principio, se percibe su amor y dedicación hacia ellos, pero también queda claro que está agobiada por la carga de responsabilidades económicas y emocionales. Olivia trabaja arduamente para proporcionar un hogar estable y seguro, lo que la lleva a priorizar la educación y el bienestar de sus hijos por encima de sus propias necesidades y deseos.

A medida que avanza la película, la búsqueda de Olivia por la estabilidad se vuelve un hilo conductor de su desarrollo. Consciente de la importancia de mejorar su situación, decide regresar a la universidad para obtener su título, un paso significativo que refleja su deseo de superación personal y profesional. Este impulso por educarse es una manera de empoderarse y buscar un futuro más prometedor para ella y sus hijos. Sin embargo, su camino hacia la estabilidad no está exento de obstáculos. En su afán por encontrar apoyo emocional y compañía, se involucra con parejas problemáticas, incluyendo dos hombres abusivos. Estas decisiones revelan su vulnerabilidad y la presión que siente para mantener a su familia unida, pero también demuestran su fortaleza al intentar salir de esas relaciones dañinas. A lo largo de estas experiencias, Olivia no solo enfrenta el dolor del abuso, sino también la lucha interna entre el amor y la necesidad de protección para sus hijos.

Con el paso de los años, el desgaste emocional de Olivia se vuelve cada vez más visible. Sus esfuerzos por equilibrar su vida familiar, las exigencias de su trabajo y sus estudios dejan huellas profundas en su carácter. La película muestra momentos en los que Olivia parece abrumada, capturando el agotamiento



que resulta de ser madre soltera y trabajar para mantener a su familia. Para el final de la película, cuando sus hijos han crecido y están listos para emprender sus propios caminos, Olivia enfrenta un profundo sentimiento de vacío. En una de las escenas más conmovedoras, expresa su frustración al darse cuenta de que, a pesar de haber dedicado su vida a sus hijos, siente que su propia vida ha transcurrido demasiado rápido y que ha perdido oportunidades para su propio crecimiento.

En la parte final de “Boyhood”, Olivia enfrenta la dura realidad cuando Mason se va a la universidad. Este cambio representa un punto crucial en su vida, ya que se da cuenta de que ha invertido prácticamente todos sus años en cuidar de sus hijos y, al mismo tiempo, se siente perdida al tener que redefinir su identidad más allá de su rol como madre. La película refleja su crisis emocional, evidenciando cómo su constante sacrificio ha dejado un vacío en su vida personal. A lo largo de su desarrollo, Olivia personifica los altibajos de la maternidad, ilustrando las luchas que muchas mujeres enfrentan al tener que renunciar a sus propios sueños y deseos por el bienestar de sus familias. Aunque no alcanza un final feliz ni completamente satisfactorio, su evolución brinda una representación sincera de la experiencia en la crianza, subrayando la carga emocional que implica y la resignación que puede surgir al reflexionar sobre una vida dedicada a los demás.

Referencias Artísticas: El Tiempo en Dalí y “Boyhood”



La persistencia de la memoria, Salvador Dalí, 1931 “Boyhood” la película de la búsqueda del sentido sobre el sinsentido de la vida, es un filme en el que el tiempo es fundamental dado que muestra la vida de Mason a través de su infancia, pre adolescencia y adolescencia. De este filme podemos encontrar



elementos que se pueden vincular con el cuadro de “la persistencia de la memoria” de Salvador Dalí. Y aunque estas dos obras parezcan totalmente diferentes, cada una aborda lo complejo que es el tiempo desde una perspectiva fluida y relativa.

Como señala Gardinetti (2023) “El paisaje desértico y vacío acentúa la atmósfera de irrealidad, mientras que los objetos deformados, como los relojes blandos, generan una sensación de inquietud y extrañeza. Dalí logra una potente representación de la inconsistencia del tiempo y la fragilidad de la realidad. Además, la pintura incluye varios símbolos recurrentes en su obra. Las hormigas, visibles en uno de los relojes, suelen simbolizar la decadencia y la mortalidad. Aunque los elefantes con patas de araña no aparecen en esta obra específica, son otro de sus símbolos que representan lo irreal y lo imposible.” Sugiriendo así que el tiempo no es algo rígido, sino que a lo mejor puede llegar a ser distorsionado por las experiencias y emociones, en este caso las de Mason o su madre, otro personaje que llegó a mostrar que el tiempo con sus hijos se sintió distorsionado.

Por el lado de Mason, Linklater nos presenta la vida de él como una serie de momentos efímeros, desde la infancia de Mason hasta la entrada a la universidad, en donde los eventos más significativos en la película son los que no se esperan, siendo así momentos que se desvanecen en la memoria.

En el cuadro de Dalí se sugiere que el tiempo siempre será percibido de manera distinta para todas las personas y en “Boyhood” el tiempo varía de acuerdo a las experiencias personales.

La película nos muestra que la vida puede llegar a hacer una serie de hitos como casarse, conseguir una casa, graduarse o mudarse de ciudad, pero lo que realmente importa entre todas ellas es la conexión que se debe de sentir al momento de vivirlas o sino de nada sirve vivir estas experiencias.

Por último, en estas dos obras: la persistencia de la memoria y “Boyhood” nos invitan a reflexionar sobre el tiempo. En la obra de Dalí, se cuestiona el tiempo a través de los relojes y de los paisajes surrealistas, en donde se buscó inmortalizar el tiempo logrando que quede en la memoria de las personas, y por otro lado Richard Linklater decidió inmortalizar el tiempo desde otra perspectiva, en donde decidió capturar la vida de Mason documentando su evolución y no solo la de él sino la de los personajes dentro de la película y, también la evolución de cada uno de ellos en la vida real. Al hacer esto “Boyhood” siempre será una película innovadora. Ambas obras inmortalizan el tiempo de manera distinta pero cada una le deja una marca al espectador invitándolo a reflexionar sobre el tiempo.

Referencias

FilmAffinity. (s.f.). Valoración de The Matrix Reloaded (2003) por carlaangelina. Recuperado de <https://bit.ly/4fd3nO4>
Luna, E. M. (2014, 12 de septiembre). Soundtrack | Boyhood. El antepenúltimo mohicano. Recuperado de <https://bit.ly/3Acj0q6>
Sánchez, E. (2023, 06 de agosto). El mito de Sísifo. La Mente es Maravillosa. Recuperado de <https://bit.ly/4eWOpfi>
Sartre, J.-P. (1946). El existencialismo es un humanismo [PDF]. Recuperado de <https://bit.ly/3YBuxss>
Gardinetti, M. (2023, agosto 11). Salvador Dalí: La persistencia de la memoria. Recuperado de <https://bit.ly/4eTk8yc>